

RECOMENDACIONES PARA EL MANEJO ADECUADO DE SU CAFETAL

La deshija del café

La deshija del cafeto después de la poda, es una de las prácticas más importantes para mantener una buena productividad en las fincas cafetaleras. Además, esta labor contribuye con el manejo cultural de enfermedades como la Roya y el Ojo de Gallo, al permitir la entrada de luz y ventilación al cafetal.

La poda de las ramas estimula la brotación abundante de los hijos en los troncos, los cuales hay que ralear y seleccionar para asegurar una buena producción. Los cafetos podados sin deshija generan un cafetal con ramas raquílicas de baja productividad debido a la competencia entre ellas.

El momento oportuno para realizar la primera deshija es alrededor de 2-3 meses después de la poda, cuando los hijos tienen 20 a 30 cm de altura. Se deben seleccionar los hijos más vigorosos y con buena ubicación en el tronco, de manera que queden a 2-3 cm por debajo del corte de la poda y con buena separación entre ellos. Por lo general, se requiere al menos una segunda deshija 2-3 meses después de la primera, con el fin de eliminar los hijos que brotaron después y sustituir los que hayan sufrido algún daño. Es conveniente considerar la época de arreglo de los árboles de sombra antes de la deshija, debido al posible daño que causan las ramas.

Esta labor se realiza normalmente con la mano, dejando finalmente de 2 a 4 hijos por sitio de siembra, dependiendo de la densidad y las condiciones climáticas en que se ubica el cafetal. Bajo condiciones de alto número de plantas por hectárea y limitaciones de clima, por ejemplo alta nubosidad, se debe mantener un menor número de hijos por planta.

